

Fiestas y tradiciones

Escatrón

SANTA ÁGUEDA Y LAS PAN BENDITERAS • LA ASUNCIÓN Y SAN ROQUE EL DANCE DE ESCATRÓN • EL BAILE DE LAS CINTAS

Las fiestas mayores de la villa, en honor de **Santa Águeda**, tienen lugar durante los días 4, 5 y 6 de febrero, siendo el día grande el 5 por ser la festividad de la Patrona. Entre los actos principales destacan la procesión de los «panes benditos», en donde los canastillos con panes solo pueden ser llevados por jóvenes solteras ataviadas con el típico traje tradicional, y el «**baile de la cinta**», interpretado en la Plaza del Barranco frente al busto de Santa Águeda.

Las fiestas de verano tienen lugar los días 15 y 16 de agosto en honor a **Nuestra Señora de la Asunción y San Roque**. Los principales atractivos son las exhibiciones diarias de ganado vacuno y la «cena de la vaca», reparto del guiso de ternera con patatas como broche final.

SANTA ÁGUEDA Y LAS PAN BENDITERAS

En Santa Águeda celebramos el Día de la mujer en medio mundo, pero en Escatrón es su día grande del año por la fiesta y honores que se le rinden desde el s.XVI, dirigiendo y protegiendo los designios e infortunios de la Villa.

La **Procesión de las Pan Benditeras** es una celebración con una larga evolución histórica con muchas similitudes a rituales que arraigan en las culturas grecolatinas de la antigüedad. En Aragón se conservan con gran vitalidad dos magníficos ejemplos en **Escatrón** (Zaragoza) y **Mazaleón** (Teruel). El desfile de las denominadas panbenditeras tienen como elemento material protagonista el pan bendecido o bendito, el pan bueno. Existen muchas tradiciones relacionadas con la nuestra, protagonista de numerosos actos populares religiosos. La Ofrenda del Pan, se trata de una tradición mediterránea que arranca de la antigua Grecia, donde se ofrecían *pelanos* o panes en los santuarios y templos, entre ellos el de Eleusis. En épocas más recientes esta ofrenda tuvo que ver con periodos de mayor pobreza en los que el reparto caritativo de algún alimento estaba justificado con ocasión de la celebración del santo patrón de la localidad.



Un ritual por el que se esparcía también la fertilidad y prosperidad a los hogares, a los animales y los campos. También simboliza del paso ala vida adulta de las jóvenes del municipio

Los cestillos o canastillos, se realizan con fibra vegetal, centeno o mimbre. Lo fundamental es que, como en la antigüedad, son cestillos vinculados al ajuar femenino, o dote, y se traspasan de madres a hijas. **Los escopeteros acompañan la comitiva disparando salvas en honor de la Virgen**, como hicieron los soldados a su regreso de Italia hace casi cinco siglos.

El día 6 de febrero, el Mayor-domo y sus amigos junto con los miembros de la Comisión de Festejos reparten en cada casa un pan bendito, de los que las mozas depositaron en la Iglesia como ofrenda a su Patrona tras la procesión del día anterior.

La procesión de las panbenditeras, por su antigüedad y singularidad, así como para proteger su tradición y conser-

varla para las generaciones futuras, fue declarada Bien de Interés Cultural Inmaterial por el Gobierno de Aragón en 2020.



BAILE DE LA CINTA

En la Plaza del Barranco, con la Orquesta Laudística y la Rondalla Municipal y ante el Busto de Santa Águeda, se celebra cada 6 de febrero el baile de cintas. Las mozas encargadas, ataviadas con el traje tradicional, realizan la pastorada femenina recitando dichos a la Santa y contando a los asistentes su vida y milagros.



Se recuperó en 1939, después de varias décadas desaparecido, y hasta 2022 sería el único acto del dance tradicional de Escatrón que se venía conservando en la festividad de la villa. El baile de cintas, popularmente conocido como «de gitanillas», consta de tres bailes en los que se trenzan y destrenzan ochocintas sobre un palo, al son de la música de la Orquesta Laudística de Escatrón y la Rondalla. **Nueve son las mozas solteras** que participan, ocho de ellas llevan una cinta de un color cada una y danzan alrededor del palo, y la otra sujeta el palo en el centro y ordena a las demás, denominada «pendón». La mayorala y la rabadana forman parte de las ocho danzarinas, pero adquieren su protagonismo especial; aquí se pone de manifiesto la relevancia de la mujer, siempre vetada en el dance, con la feminización de los personajes más relevantes. De esta forma, mayorala, rabadana, palo (o pendón) y las seis danzarinas se turnan en el baile –trenzando y destrenzando– para honrar a la Santa con su interpretación. El baile termina con la mayorala a los pies de la Santa, rogándole perdón a ella y a todos los asistentes por si hubieran cometido algún error en el dance y en el recital, y pidiendo su bendición para todo el pueblo.

EL DANCE DE ESCATRON

Nuestro dance es uno de los más completos de Aragón, pues se compone de soldadesca, pastorada, mudanzas y pasacalles con palos y broqueles (paloteado), baile de cintas y teatro.

El dance es un conjunto de música y baile con diálogos de pastores, moros y cristianos, pugnas entre el bien y el mal (ángel y diablo), recitado de romances, dichos, mudanzas de palos, de espadas, danzas de arcos y cintas.

“La pastorada, la soldadesca, la lucha con los piratas ber-beriscos, el Ángel y el Diablo, la lucha entre el Bien y el Mal”



Todos estos elementos son propios del dance en Aragón. Y todos ellos se encuentran representados en el que se hacían en Escatrón. Además, en nuestro pueblo se realizaba un apartado especial que lo hacía diferente al resto de dances, y que consistía en una “pastorada femenina” que realizaba un diálogo entre la Mayorala, la Rabadana, 6 jóvenes chicas y la chica que sujeta el palo o “pendón”.

El dance se dejó de realizar en torno a 1922, pero un siglo después, gracias a un grupo de escatroneros, se han recuperado la música y el paloteado, a partir de las investigaciones del musicólogo **Arcadio Larrea**, realizada en los años 40.

El **baile de cintas** formaba parte también del dance tradicional de Escatrón. Desde 1898 a 1939 su realización se interrumpió, y no sería hasta el final de la guerra civil cuando se retomara.

Antiguamente, casi la totalidad de sus actos se celebraban en la Plaza de la Villa. Según recoge Larrea, mientras el busto de la Santa presidía los actos se alzaban dos castillos de panes benditos para cada bando (moro/turco y cristiano), y la soldadesca se alternaba con la pastorada femenina y el baile de cintas. Las mudanzas y pasacalles se dejarían para la procesión. Como la mujer era vetada generalmente en el dance, el hecho de que en el nuestro fueran también protagonistas, honrando a su misma patrona, lo dota de una singularidad única.

Fuentes y referencias:

- David Rozas Genzor. *El Dance de Escatrón*
- Antorán Zabay Bautista. *Escatrón en el Señorío del Monasterio de Rueda*

